



Favorecemos la
participación con
Igualdad de Oportunidades
para tod@s

**“La dirección de los partidos como medio para
la transmisión de **valores** positivos”**

Guillermo Plaza Picón.

Coordinador de la Delegación Provincial de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía para el programa “Escuelas Deportivas”. Entrenador Superior de Balonmano

RESUMEN

La comunicación que presento es fruto de una reflexión propia basada en mi experiencia como maestro de Educación Física y como entrenador de balonmano en todas las categorías.

He intentado recopilar las necesidades, tareas y recomendaciones que creo más importantes en el desarrollo de la dirección de un equipo.

He tratado de evidenciar la necesidad de formar en valores para la construcción de la personalidad del alumnado / jugadores que puedan ser en un futuro ciudadanos activos con una gran calidad personal. Esta formación difícilmente la podrá obtener en otras actividades de su vida o en cualquier currículo de las asignaturas que estudie. Por este motivo las acciones directas de formación de los entrenadores, la forma de dirigir al equipo pasa a ser fundamental en el entramado de la composición de la personalidad de las personas a las que dirigimos en su actividad deportiva.

Los deportes cerrados incorporan en sus practicantes una serie de valores como la disciplina, la capacidad de esfuerzo y superación, el autocontrol... pero adolece de los valores positivos que nos puede aportar la práctica adecuada de deportes colectivos.

El deporte en general y sobre todo la práctica de deportes colectivos ofrece a nuestros niños y niñas la posibilidad de experimentar sensaciones y movimientos que les ayudarán a desenvolverse mejor en los diversos ámbitos de su vida cotidiana, promoviendo en ellos hábitos de participación, entrega y colaboración común. En la actividad deportiva manifiestan sus emociones e intereses, debiendo procurar nuestros entrenadores que los niños y niñas interactúen adecuadamente con sus compañeros, valorando la motivación de actitudes positivas, fomentando el respeto, la participación, la colaboración y el juego limpio.

IDEAS Y CONCEPTOS CLAVE

- He querido insistir en la importancia de nuestro trabajo en la formación de nuestros jugadores, tanto en su mejora como deportistas como en su formación general para la vida. Esta formación que nos puede dar la práctica deportiva por sus valores intrínsecos, difícilmente la podremos obtener en ninguna asignatura académica o en otras actividades de nuestra vida.
- Para dirigir un equipo hay que tener una formación técnica del deporte que dirijamos pero también hay que tener una formación en valores que debemos intentar transmitir, por lo que se hace necesario darle gran importancia en la impartición de los diferentes cursos deportivos.
- El entrenador debe demostrar a sus jugadores que tiene los conocimientos necesarios y que los va a preparar para mejorar en la práctica del deporte que más les gusta.
- La dirección de equipos, una asignatura básica.
- A que nos comprometemos cuando asumimos la dirección de un equipo:

INTRODUCCIÓN Y REFERENCIAS LEGISLATIVAS

EL DECRETO DE ENSEÑANZAS DEPORTIVAS DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA ESTABLECE:

En su artículo 2. Finalidad:

Las enseñanzas deportivas tienen como finalidad preparar al alumnado para la actividad profesional en el sistema deportivo, en relación con una modalidad o especialidad deportiva, así como facilitar su adaptación y la de los técnicos formados a la evolución del mundo laboral y deportivo y a la ciudadanía activa.

El apartado g. De los objetivos dice:

Desarrollar y transmitir los valores éticos vinculados al juego limpio, el respeto a los demás, a la práctica saludable de la modalidad deportiva y al respeto y cuidado del propio cuerpo.

EL PLAN DE TALENTOS DEPORTIVOS DE ANDALUCÍA TIENE LOS SIGUIENTES OBJETIVOS:

- Potenciar y garantizar la transición desde el minibalonmano al balonmano.
- Incrementar el nivel técnico-táctico individual e iniciar los conceptos tácticos colectivos.
- Formar jugadoras/res competitivos con espíritu de grupo y **valores deportivos**.

Esta afirmación que aparece como tercer objetivo la podemos encontrar en todas las programaciones de las diferentes modalidades deportivas como una clara declaración de intenciones pero surgen las dudas sobre la existencia real de pautas y acciones formativas a este respecto, ¿Realmente se prepara a los entrenadores para que transmitan estos valores?. Ejemplos sobre comportamiento deportivos si conocemos, como la del equipo del Fútbol Club Barcelona alevín que se dejó marcar un gol por haber logrado uno cuando un rival del equipo contrario estaba en el suelo pero son ejemplos aislados dentro de otros muchos ejemplos de falta de respeto, indisciplina, malos modos, insultos, agresiones físicas y daños psicológicos... de todos los componentes de la actividad deportiva en general sobre todo en el momento de la competición.

Los cursos de formación de los técnicos han adolecido históricamente de formación en valores, incluso de que se impartiese la asignatura de dirección de partidos. Hoy en día ya aparece esta asignatura pero en sus contenidos encontramos pocas alusiones a esta faceta tan importante en la formación del entrenador.

LA DIRECCIÓN DE EQUIPOS, UNA ASIGNATURA BÁSICA

INTRODUCCIÓN:

El deporte en general y sobre todo la práctica de deportes colectivos ofrece a nuestros niños y niñas la posibilidad de experimentar sensaciones y movimientos que les ayudarán a desenvolverse mejor en los diversos ámbitos de su vida cotidiana, promoviendo en ellos hábitos de participación, entrega y colaboración común.

En la dirección de partidos encontramos normalmente entrenadores que repiten modelos de los que han tenido cuando eran jugadores y/o de los entrenadores “consagrados” que dirigen categorías superiores. Nuestra obligación es formarnos debidamente entendiendo que el tener un título no nos hace buenos entrenadores sino que es un proceso que va acompañado de la evolución de nuestros equipos tanto en el plano técnico como en el desarrollo de cualidades y actitudes humano / deportivas.

El entrenador debe demostrar a sus jugadores que tiene los conocimientos necesarios y que los va a preparar para mejorar en la práctica del deporte que más les gusta. La formación técnica y la mentalidad competitiva no está en contradicción con lo dicen muchos entrenadores: “lo más importante o lo único importante es ganar”. Hay que enseñar a ganar y a perder (lo malo es cuando se convierte en rutina) siendo siempre respetuosos con el contrario. Hay que demostrarles que nos gusta la competición pero que no vale todo para ganar, que si ganar supone ser antideportivos no merece la pena ganar.

A QUE NOS COMPROMETEMOS CUANDO ASUMIMOS LA DIRECCIÓN DE UN EQUIPO:

No es un trabajo sencillo el de ser un buen entrenador sobre todo en las categorías de base.

Durante el transcurso de la temporada habrá que analizar los resultados, la mejora individual y colectiva, la capacidad de reacción, el nivel de asimilación,... comprobar si realmente funciona la transmisión de información, pero a su vez debemos de imprimir en ellos valores adecuados, incidiendo en su formación en valores positivos durante el día a día y sobre todo durante el desarrollo de la competición.

El entrenador debe dirigir y tomar decisiones de acuerdo al desarrollo de los partidos y a la evolución de los jugadores sin encasillar a nadie. Es tan importante la charla final de partido como la inicial, en ellas aprovecharemos para que sepan los objetivos a cumplir y reflexionaremos sobre lo ocurrido durante el encuentro a nivel técnico y conductual.

Tendremos que estar muy pendientes al factor emocional ya que en la actividad deportiva manifiestan sus emociones e intereses, debiendo procurar nuestros entrenadores que los niños y niñas interactúen adecuadamente con sus compañeros, valorando la motivación de actitudes positivas, fomentando el respeto, la participación, la colaboración y el juego limpio.

NECESIDADES Y TAREAS A REALIZAR EN LA DIRECCIÓN DE EQUIPOS.

Los equipos suelen ser imagen del entrenador por lo que todas nuestras acciones y comportamientos influirán directamente en el estilo de equipo que tengamos y en su forma de jugar y de actuar:

- Dirigir un equipo supone tener conocimientos técnico - tácticos del nivel donde se encuentran y controlar las exigencias de rendimiento pero también es necesario tener los conocimientos y carisma necesarios para llegar a un grupo de personas y conducirlos adecuadamente.
- Debemos conocer a nuestros jugadores y ellos deben conocer que queremos de ellos, cual puede ser su aportación al colectivo.
- Cuidaremos la forma de dirigirnos a nuestros jugadores y al resto de participantes en la competición. Árbitros, equipo contrario, padres,...
- Debemos marcar las premisas de trabajo con especial cuidado en cumplir con las condiciones y actuaciones que decimos vamos a realizar.
- Intentaremos que tomen conciencia de grupo – Identificación con un objetivo común -.
- Les haremos llegar pautas de comportamiento correctas con el contrario, árbitros, público y sus propios compañeros. Deben cumplir un reglamento e interiorizar los valores intrínsecos del deporte como son la colaboración, la ayuda mutua, el respeto mutuo y el fair play.
- Tendremos que buscar las rotaciones necesarias para que todos nuestros jugadores participen, estén comprometidos y se sientan parte de un proyecto común.
- La actitud del entrenador marcará la respuesta del equipo a la participación de los poco habituales.
- Los titulares deben entender que jugar a buen nivel no es sinónimo de jugar todos los minutos. Cuando se producen rotaciones no pasa nada normalmente el titular se dosifica y también falla.
- No es igual dirigir un equipo benjamín que un equipo infantil o cadete. Cuanto más pequeños en edad son los equipos exigen más implicación física de su entrenador que debe intentar reforzar positivamente las actuaciones correctas y los logros conseguidos. Debemos estar continuamente dando instrucciones, corrigiendo, aconsejando y animando dentro de los entrenamientos y en las competiciones.

- Los ejercicios de entrenamiento serán de poca duración y muy variados. Las formas jugadas serán las que predominen y nos ayudarán a ir introduciendo la técnico / táctica individual y a desarrollar las capacidades físicas de forma global.
- También será importante que dentro de nuestros entrenamientos planteemos numerosas situaciones de toma de decisiones tácticas individuales y colectivas, que le ayudaran en su formación como jugador y en su formación como persona, haciéndolos más abiertos y creativos. (Estilos de juego).
- Serán muy importantes las charlas de partido, antes y después, donde tendremos toda la atención de los pequeños, procuraremos enseñarles la importancia de un buen calentamiento, de aprovechar lo aprendido en los entrenamientos y del comportamiento con el contrario y los compañeros. En la charla posterior al partido aprovecharemos para reforzar los comportamientos, acciones y logros.
- Tendremos que reconducir las actitudes negativas y demostrarles que nos importa más la actitud que el resultado de ese día...

NO OLVIDAREMOS:

- Que el juego y las situaciones lúdicas nos servirán para enseñar las normas básicas de los deportes, a cumplir un reglamento y a interiorizar los valores intrínsecos del deporte como la colaboración, la ayuda mutua, el respeto mutuo y el fair play.
- Motivar y animar a los alumnos y jugadores a la práctica deportiva, animándolos a ayudar al compañer@ que necesite de ellos para realizar la actividad deportiva.
- Establecer comunicaciones con las diferentes personas relacionadas con la práctica: centros educativos, padres, etc.
- Animarle a que se esfuerce en los entrenamientos: la constancia y la superación le ayudarán a ser mejor deportista. Es importante estar motivado y motivar al resto de los compañeros, sobre todo a los menos dotados. (No siempre mejoran los que tienen más talento sino los más constantes).
- Que debemos hacer vivenciar a los alumnos / jugadores la importancia de la práctica de un deporte como una práctica divertida, lúdica y recreativa que pueda instaurar como hábito de vida saludable.
- Que debe compaginar el deporte con los estudios, porque ambos le ayudarán a mejorar tu vida.

RECOMENDACIONES Y EJEMPLOS

Evitaremos en nuestros jugadores y en nosotros:

- Conductas y gestos despreciativos o despectivos.
- Conductas agresivas o que pueden suponer riesgos físicos importantes.
- Faltas de puntualidad.
- Conductas pasivas o de falta de interés.
- Conductas irrespetuosas.
- Excesos de protagonismo...

Evitaremos especialmente en nuestro comportamiento:

- Tener tratos preferenciales
- Estar solo pendientes de los que demuestran más talento.
- Destacar a algún jugador de forma excesiva (por su propio bien y el del grupo)
- No cumplir con lo acordado.
- No ofrecer a todos oportunidades.
- Magnificar las victorias...

Reforzaremos los comportamientos adecuados con palabras de ánimo y actitudes positivas sobre todo con los más pequeños:

Posibles refuerzos referidos al desarrollo del juego:

Valorar una buena asistencia por encima de un gol o canasta, valorar una ayuda defensiva o una presión defensiva, aplaudir una acción colectiva continuada,...

Posibles refuerzos referidos al comportamiento:

Ayudar a un contrario que se ha caído a levantarse, aplaudir una acción brillante de un compañero o de un contrario, animar a los compañeros desde el banquillo, reconocer una acción sancionable que beneficia al contrario,...

Algunos ejemplos negativos que yo haya presenciado:

- Ejemplo: niños calentando que no juegan.
- Ejemplo: mandar a un jugador a por agua cuando cree que el entrenador lo llama para salir a jugar.
- Escupirse en la mano para saludar al contrario.
- Intentar golear para ridiculizar al contrario.
- Retirarse del terreno de juego sin saludar al equipo contrario...

Algunos ejemplos positivos que yo haya presenciado:

- Actividades lúdicas cada cierto tiempo.
- Participación de los no habituales en equipo inicial.
- Atender lesiones del equipo contrario.
- Ceder el balón claro de gol al compañero que no es habitual.
- Animar desde el banquillo a sus compañeros.
- Jugar con uno jugador menos porque el equipo contrario llegó con menos.

EL ENTRENADOR DE BASE: (Intentaremos cumplir este decálogo sin agobiarnos)

- 1.- El éxito del entrenador no es proporcional a los partidos que gana, sino al número de niños que se divierten haciendo deporte con él.
- 2.- Trabajando con niños todo es posible. El pequeño crece, el malo mejora, el travieso atiende, el modesto gana campeonatos...
- 3.- Ningún entrenador tiene derecho a cerrarle las puertas a un niño que quiere hacer deporte con él. Todos son válidos, todos juegan. Paciencia, no cansarse nunca de repetir.
- 4.- Entender las prioridades que deben regir la vida de un niño al margen del deporte: estudiar, divertirse, estar con la familia...
- 5.- Cada entrenamiento es una fiesta. Inventar los ejercicios es mucho más interesante que copiarlos. Mejor si son dinámicos, entretenidos y con un porqué; que no coarten la creatividad del niño. Favorecer la competición. Enseñar a pelear con deportividad, a perder y a ganar.
- 6.- ¿Quién dice que lo único que puede hacer un equipo es deporte? Hay muchas más formas de pasarlo bien y aprender juntos. ¿Por qué perderselas?
- 7.- Los problemas externos (con club, padres, árbitros, federaciones...) no deben llegar a los niños.
- 8.- El entrenador debe saber que es ejemplo para los niños las 24 horas del día. En su relación con la gente, en sus hábitos, sus estudios, su vocabulario, su carácter... Ellos, sin darse cuenta, lo imitan todo sin distinguir entre lo que es correcto y lo que no.
- 9.- La mejor forma de progresar como entrenador es asumir personalmente la culpa de mucho de lo malo que le pase al equipo, afrontar los problemas y encontrar soluciones creativas.
- 10.- Trabajar más y mejor cada día, con exigencia y disciplina.

DIRIGIR UN PARTIDO

(Resumen modificado de la actuación del entrenador en los partidos de José María Buceta)

ANTES DE UN PARTIDO:

El entrenador debe especificar los objetivos y planes para el partido (lógicamente, considerando las características y objetivos generales de su equipo).

Al anticipar posibles dificultades, el entrenador conseguirá que éstas no le cojan por sorpresa, evitando enfadarse con los jugadores o no saber qué hacer cuando se presenten en el partido.

Será muy adecuado que el entrenador sepa que hará él, como entrenador, cuando se presente este problema, para que la experiencia del partido sea favorable en cualquier caso.

El entrenador debe cuidar los comentarios que transmite a sus jugadores antes del partido: ¿qué les recomienda?, ¿cómo evita que le den al partido más trascendencia de la que tiene? Sobre todo debe intentar darles confianza y recordarles que hagan lo que han hecho en los entrenamientos.

Antes del partido, no es conveniente que el entrenador hable mucho del partido, ni que se refiera al posible resultado, sobre todo utilizando comentarios estresantes como: «tenemos que ganar éste partido como sea».

El entrenador debe recordar a los jugadores que lo importante es que se diviertan jugando, pero también debe animarles a que se esfuercen y estén concentrados.

Pase lo que pase, es importante seguir mejorando, deben centrarse en lo que tienen que hacer.

El entrenador debe tener en cuenta que los jugadores suelen estar nerviosos, deseando que empiece el partido, y que en esas condiciones su capacidad de atender estará reducida, por lo que debe evitar transmitirles mucha información o cualquier información compleja. En estos momentos, el entrenador debe limitarse a recordar los tres o cuatro aspectos clave del partido.

DURANTE EL PARTIDO:

El entrenador de jóvenes debe tener claro que los partidos son una experiencia formativa única y la más importante para poner en práctica y evaluar todo lo aprendido en los entrenamientos.

En los partidos, la conducta del entrenador puede influir decisivamente en el funcionamiento de los jugadores, tanto favoreciéndolo como perjudicándolo.

Además de su conducta verbal, el entrenador debe evitar gestos de desaprobación, enfado o desesperación, los comentarios o frases despectivas hacia los jugadores y su actitud en el banquillo o al borde del campo, debe ser manteniendo una actitud tranquila que favorezca el buen funcionamiento del equipo y de él mismo dirigiendo el partido.

Valorar el rendimiento de los jugadores independientemente del resultado.

No decir a los jugadores continuamente lo que tienen que hacer, dejar que piensen y decidan.

Debemos adoptar un estilo positivo y constructivo que ayude a los jugadores. Más que recriminar, es mejor y más apropiado reforzar las conductas individuales o colectivas que quiera consolidar aunque también hay que corregir lo que no se hace correctamente..

Debe controlar los comentarios que puedan oír los jugadores que están en el banquillo, evitando insultos o frases despectivas hacia los que están jugando, o cualquier comentario que denote su falta de control sobre el partido.

EL DESCANSO DEL PARTIDO:

Brevemente, el entrenador puede recordar, corregir o reforzar acciones del primer tiempo, siempre que sean relevantes para el segundo tiempo, finalizando con instrucciones muy específicas para la segunda parte.

Debe reforzar con el propósito de que vuelvan a repetirse en el segundo tiempo, conductas de esfuerzo, conductas de concentración, conductas de control y conductas de cooperación producidas durante el primer tiempo. De esta forma, el refuerzo servirá para fortalecer la confianza de los jugadores.

Que todos se sientan participes del equipo (sobre todo si juegan-rotaciones).

FINAL DE PARTIDO:

El entrenador de jugadores jóvenes debe recordar que los partidos son una experiencia formativa única, siendo uno de sus principales momentos el final de los mismos.

Así, al acabar el partido es importante que el entrenador controle sus emociones y enseñe a sus jugadores a felicitar al equipo contrario y al árbitro, mostrándose tranquilo y respetuoso.

El partido ha terminado y ya habrá tiempo para analizarlo

En este momento, los jugadores deben aprender a tolerar la frustración de la derrota o el mal juego, y también a situar la victoria.

REFLEXIÓN FINAL

Hay que felicitar y reconocer el esfuerzo de todas las personas comprometidas con la formación de nuestra juventud fomentando la adquisición de hábitos permanentes de actividad física y deportiva, como elemento para su desarrollo personal y social.

Pero de igual forma quiero incidir en la importancia de que estas personas tengan los conocimientos y la formación adecuada para desarrollar su labor de forma adecuada, valorando la importancia e incidencia de su esfuerzo en nuestros jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Decreto de enseñanzas deportivas de la junta de Andalucía
- Asignatura de Técnico / Táctica individual del curso de Entrenadores Nacionales de la Federación Española de Balonmano (Profesor: Manuel Laguna).
- Manual para las buenas prácticas deportivas de las Consejerías de Educación , Salud y Turismo, comercio y deporte de la Junta de Andalucía.
- http://www.efdeportes.com/revista_digital/ Buenos aires.

GLOSARIO

Vista desde la perspectiva de la forma de interacción posible entre los participantes, en una determinada situación motriz, la estrategia motriz deportiva puede ser:

- **Individual**, que es aquella que pone en acción un deportista de una manera particular, sin que en ello intervengan de manera esencial ningún otro jugador. (un ejemplo es la empleada por un saltador de altura para saltar, un ciclista en una contra reloj individual o un gimnasta en un ejercicio en suelo). En los **deportes cerrados** todos los estímulos significativos son previsibles. No existen grandes exigencias preceptivas. La táctica individual no influencia el resultado.
- **De cooperación**, que es aquella en la que los individuos que intervienen en la acción lo hacen colaborando entre sí para tratar de resolver los problemas que la situación les plantea. En los **deportes abiertos** hay gran incertidumbre. La capacidad de interpretación y adaptación son transcendentales. La táctica individual es fundamental.

Otros conceptos técnicos:

- Técnica Individual: Mejora de la eficacia mecánica de las tareas específicas del deporte que se practica.
- Táctica individual: Aspectos “pensantes” de la acción individual. Todo lo relacionado con la toma de decisiones.
- Táctica colectiva: Lo relacionado con la actuación coordinada de los jugadores durante el juego.